

ARTE Y POLÍTICA 2005-2015

PROYECTOS CURATORIALES,
TEXTOS CRÍTICOS
Y DOCUMENTACIÓN
DE OBRAS

Editora: Nelly Richard
ediciones / metales pesados

La publicación de *Arte y política: 2005-2015. Proyectos curatoriales, textos críticos y documentación de obras* corresponde a la segunda etapa de una línea de trabajo que se inició en 2016, con una investigación FONDART sobre los diez últimos años de producción artística en Chile editada en el video *Arte y política: 2005-2015 (fragmentos)*.

Este proyecto contó con la colaboración de Mariarís Flores, Diego Parra y Lucy Quezada en el análisis y la selección de los materiales. Su estructura editorial se divide en seis ejes temáticos: 1) Globalización, localidades y comunidad; 2) Paisajes urbanos; 3) Arte, movilizaciones sociales y esfera pública; 4) Desobediencias de cuerpos y género; 5) Violencias y despojos; 6) La memoria inconclusa.

La selección de propuestas estéticas y reflexiones críticas aquí reunidas compone un mapa que se sabe fragmentario, inevitablemente parcial e incompleto. Orienta este diagrama de textos y obras la pregunta (abierta a respuestas tentativas, nunca categóricas) por la capacidad del arte para remodelar creativamente el vínculo entre cuerpos, miradas y puntos de vista, superficies de experiencia, flujos de subjetividad, coordenadas de identidad y género, discursos públicos, trazados institucionales e imaginarios sociales y culturales.

ARTE Y POLÍTICA 2005-2015

PROYECTOS CURATORIALES,
TEXTOS CRÍTICOS
Y DOCUMENTACIÓN
DE OBRAS

Editora: Nelly Richard
ediciones / metales pesados

Registro de la Propiedad Intelectual N° 289.062

ISBN: 978-956-9843-28-0

Diagramación y diseño de portada: Diego Parra Donoso

Corrección de estilo: Edison Pérez

Imágenes © de los artistas

© ediciones / metales pesados

© de los autores

E mail: ediciones@metalespesados.cl

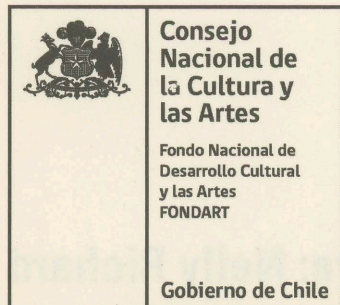
www.metalespesados.cl

José Miguel de la Barra 450, Depto. 2

Teléfono: (56-2) 26328926

Santiago de Chile, abril de 2018

Impreso por Salesianos Impresores S.A.



Proyecto financiado por FONDART Convocatoria 2016

ÍNDICE

11 INTRODUCCIÓN | NELLY RICHARD

I- GLOBALIZACIÓN, LOCALIDADES, COMUNIDAD

19 Presentación | Lucy Quezada

23 Dislocación en la globalización

Ingrid Wildi Merino

35 Pedagogías críticas

Entrevista a CRAC Valparaíso

41 Galería Metropolitana: Diagrama(s) de acción

Ana María Saavedra - Luis Alarcón

45 La falla cartográfica

Ticio Escobar

49 Aquí, desde el balcón

Leslie Fernández

55 Desplazamiento temporal

Ángela Cura - Felipe Cura

59 En -y entre- los límites de los territorios

Joselyne Contreras

63 Memoria viva de Tomé

Carolina Lara

II- PAISAJES URBANOS

- 69** Presentación | Mariairis Flores
- 72** Proyecto de arquitecturas revestidas para la ciudad de Santiago
Patrick Hamilton
- 77** Resistencia negativa
Gonzalo Arqueros
- 80** Ah! Los días felices (Historia de un hoyo)
Carlos Altamirano
- 89** ¿Cuál sueño? De la arquitectura estatal a la especulación inmobiliaria
Galería Metropolitana
- 90** El Punk triste
Mario Navarro
- 93** Arder
Fernanda Carvajal
- 100** China oriental
Andrés Durán
- 103** Una nueva comunidad para una nueva ciudad
Ignacio Szmulewicz
- 113** Villa San Luis: La caída del último bastión de Allende en Las Condes
Ivonne Toro
- 123** Campamento
Viviana Bravo - Juan Pablo Torrealba

III- ARTE, MOVILIZACIONES Y ESFERA PÚBLICA

- 129** Presentación | Diego Parra
- 132** 1 de mayo - Día internacional del trabajador
Pablo Langlois
- 137** El artista como suicida
Patricio Fernández
- 141** Marchando desde la Facultad de Artes de la Universidad de Chile
Mariairis Flores - Lucy Quezada
- 151** El invierno chileno como crisis del orden neoliberal
Sergio Villalobos-Ruminnot

IV- DESOBEDIENCIAS DE CUERPOS Y GÉNEROS

- 169** Presentación | Mariairis Flores
- 173** Imaginarios travestis
Juan Pablo Sutherland
- 177** Entre el deseo y el temor
Guillermo Machuca
- 191** Apuntes sobre mujeres en las artes visuales de Chile (*A propósito de Handle With Care*)
Adriana Valdés
- 203** Semejanza y similitud
Soledad Novoa
- 209** El Che de los Gays
Tomás Moulian
- 211** Fosa común
Miguel A. López

- 218** Dona por un aborto ilegal
Colectivo Universitario de Disidencia Sexual

V- VIOLENCIAS Y DESPOJOS

- 225** Presentación | Lucy Quezada
- 229** Perdidos: tres crónicas de una rehabilitación conductual masculina
Elisa Cárdenas
- 233** El juicio de los mapuche en Cañete
Diamela Eltit
- 240** Ngen-Füta-Winkul
Gonzalo Díaz
- 245** La extrañeza del nombre en la palabra
Sergio Rojas
- 248** Arica y norte de Chile – No lugar y lugar de todos
Ingrid Wildi Merino
- 251** El *mapudungun*, entre lo lingüístico y lo visual
María José Delpiano
- 260** Grabar el territorio
Alicia Villarreal
- 264** Sobre la Historia Natural de la Destrucción
Nury González
- 268** Miedo
Claudia Aravena

VI- LA MEMORIA INCONCLUSA

- 275** Presentación | Diego Parra
- 278** El complejo
Claudia Del Fierro
- 283** A la memoria de la UNCTAD III
Paulina Varas - José Llano
- 292** Niveles de resistencia al daño
Felipe Rivas San Martín
- 296** Simulacro I
Máximo Corvalán-Pincheira
- 299** Archivos visuales en la época de la desclasificación
Cristián Gómez-Moya
- 304** Museo de la Solidaridad Salvador Allende
Ramón Castillo - Camilo Yáñez
- 308** Máquina cóndor
Demian Schopf
- 313** Pasado-presente: los desplazamientos simbólicos de la figura de la víctima
Nelly Richard
- 322** Equipo Dagoberto Pérez
Renata Espinoza
- 326** La lista negra
Gabriel Holzapfel
- 331** Soy Legión: "+ Signo"
Diamela Eltit

Territorios, autogestión y colectividades

Lucy Quezada

El conjunto de obras, iniciativas y voces que reúne este primer capítulo propone hilar una serie de proyectos artísticos colectivos a partir de los conceptos de globalización, localidades y comunidad. Algunas de estas iniciativas habitan la institución y otras se plantean por fuera de ella. En algunos casos, este “por fuera” institucional permea su discurso y las prácticas que allí se alojan, en otros casos –quizás, en la mayoría–, el contexto territorial (su localidad situada) resulta mucho más crucial al momento de pensar las operaciones políticas y estéticas de estos espacios. De allí que los conceptos de globalización y localidades aparezcan en su tensión respecto a las comunidades que allí se insertan, ensayando así una forma posible de conjugar este trío de conceptos entre sus múltiples aperturas de sentido.

Si bien estos conceptos ya citados aparecen como ejes de varias iniciativas, surgen nuevas palabras para situar dichas prácticas, así como para asediarlas críticamente

en su inscripción. La gramática es alterada y surge la migración, la geopolítica, el neocolonialismo, el extractivismo, como algunas de las nominaciones para trazar la ruta de algunos de estos proyectos. Estas ideas sufren repliegues que posibilitan una expansión en las formas de leer el territorio, ahora desde otros cruces de sentido, volviendo caducos viejos pensamientos que nos han sido implantados. Si bien existe este entramado de nociones, el neoliberalismo parece tejerse entre todas ellas como una pandemia a la que se resisten algunos de estos conceptos o, más bien, como desafío para generar un nuevo lenguaje, por fuera de sus reglas y de sus tramas; como la textura de una nueva resistencia que re-crea un espacio imaginado y posible para su ocupación.

Algunos textos actúan particularmente en este capítulo como referencias de los trayectos de investigación señalados por los artistas a cargo de curatorías y de espacios, en reflexiones de un corte más teórico que terminan por emplazar y situar nuestra comprensión de ciertos ejercicios y prácticas artísticas. Este es el caso de los textos de Galería Temporal, Sala de Carga, CRAC, Proyecto Móvil y Galería Metropolitana. Estos cinco espacios son ocupaciones, resignificaciones de espacios domésticos, bursátiles y comerciales, en una conjugación que nos permite volver a imaginar un uso para aquellos lugares que desde la práctica artística se vuelven otra cosa. No son solo dispositivos de exhibición, sino plataformas discursivas que activan voces polifónicas desde sus distintos emplazamientos y, también, desde sus propios movimientos dentro de diferentes ciudades y contextos. Los textos que sobre/desde ellos se escriben, trazan las líneas de ruta de dichos proyectos, en reflexiones que van mucho más allá de lo que se exhibe. Un espacio independiente y autogestionado lee sus propias acciones como un ejercicio político: sus movimientos son parte de una discursividad que se despliega a conciencia de un contexto en el que se in-

sertan, situados por el territorio y quienes lo habitan.

Estos proyectos –a veces sin espacio y con tiempo propio– se vuelven ellos mismos “obra”, difuminando las fronteras de aquellos conceptos museales e institucionales que empaquetan a ciertas prácticas haciendo a un lado los espacios y al otro las obras. La acción misma de su impulso y existencia parece bastar cuando se trata de generar, desde la precariedad, un discurso crítico sustentado en una práctica artística.

Desde la vereda de los ejercicios curatoriales (aunque los proyectos antes mencionados también lo son) existen acá dos proyectos: “Dislocación” y la Trienal de Chile, representada por un extracto del texto curatorial de Ticio Escobar “El límite: textos curatoriales” y la imagen de “La vida es sueño”, obra de la artista chilena Nury González. Estos proyectos exhiben iniciativas que, desde la institución y por fuera de ella, buscan situar diferentes reflexiones en torno a la práctica artística, en diálogo esta con la historia política y geográfica de Chile. Sin embargo, más allá de estos puntos de conexión, ambos proyectos tienen orígenes y voluntades muy diferentes. “Dislocación” está encabezado por la artista e investigadora Ingrid Wildi Merino, quien planteó una lectura a partir de distintas obras chilenas e internacionales activándose en diversos lugares: museos, galerías, centros de arte y una librería, además de discusiones y conferencias. El texto acá presente da cuenta del trayecto de investigación seguido por la curadora, además de enmarcar la presencia de las obras en sus relaciones con dicha investigación. Este texto dialoga constantemente con la historia del neoliberalismo en Chile, sus nexos con la política, los territorios y las subjetividades allí disputadas.

La Trienal de Chile curada por Ticio Escobar es un proyecto exhibitivo financiado por la institucionalidad cultural y política chilena: el Consejo Nacional de la Cultura y las

Artes. Este proyecto habitó distintos espacios, algunos algo lejanos a la institución pero, en su mayoría, las discusiones y fricciones que de allí se desprendieron tuvieron que ver con su condición de proyecto macro-institucional en un contexto global de bienales y ferias; un contexto en el que Chile aún no se insertaba del todo. Haya ocurrido esto productivamente o no, lo cierto es que la Trienal sigue echando en falta su “trienalidad”, ya que se discontinuó el proyecto (aunque sí Galería Metropolitana realizó el ejercicio –desde la autogestión y la precariedad– de releer la Trienal, nombrándose dicho ejercicio (TCH2, 2012) como su segunda versión crítica surgida de voluntades individuales y no institucionales). Con estos factores presentes, la curaduría de la Trienal de Chile provocó nuevos sentidos desde esta “falla cartográfica”, que no es solamente aquella de la geografía, sino que la de un territorio fragmentado en sus paisajes y colectividades, y que en un país como Chile aparece como una triste e incompleta metáfora de una región telúrica y hostil.

El último texto da cuenta de la experiencia del colectivo penquista Mesa8 en los Encuentros para la Memoria Viva de Tomé: instancias de diálogo e intercambio de archivos e historias en torno al pasado industrial de Tomé y su presente extractivo, en colaboración con una serie de agrupaciones y movimientos locales, que desde distintas trincheras discuten estos procesos económicos y políticos que se implementan sobre la comuna. Este ejercicio colectivo permite a las prácticas artísticas y sus procesos colaborativos abrirse a otros procedimientos, a otros mecanismos de asedio al pasado y al presente, construyendo así una memoria común desde el fragmento y el territorio, en medio de unas ruinas industriales en disputa hasta hoy.

Otra de las conexiones en la constelación de proyectos de este primer capítulo, es la presencia del espacio público como emplazamiento y señalamiento de varias de estas

iniciativas. Hay aquí ocupaciones, torsiones y transformaciones de lo público, haciendo de la práctica artística y su exhibición un espacio para administrar lo común, para afectarse en ello e imaginar otros territorios posibles. Desde lo que se tiene a mano en el espacio privado (casa-galería en Galería Metropolitana, balcón-exhibición en Proyecto Móvil), hasta las arquitecturas de pasajes comerciales, la exportación de bienes y una desocupada bolsa de comercio, pueden abrirse como espacios artísticos para ser habitados por otros discursos que trastocan su contexto de origen.

Este capítulo reúne acciones artísticas, gestos curatoriales e iniciativas independientes que pulsán por una irrupción, una discontinuidad, justamente una “dislocación” al continuo neoliberal de este lado del mundo, en sus aspectos más locales pero también en las problemáticas globales de una geopolítica de migraciones, diásporas, desigualdades sociales y económicas. Ante todo eso, la pulsión del arte es la de activar otros espacios de diálogo, otras zonas de confrontación de ideas que reimaginen el panorama de lo común, disputado por los grandes poderes económicos extractivistas. Desde este paisaje común redibujado se abre la posibilidad de otras formas de imaginar la comunidad y proyectar así otros territorios, otras localidades, para el arte y la política.

Las palabras de los cuerpos y los cuerpos de la palabra

Lucy Quezada

En esta trama de obras y relatos se pueden identificar algunos vectores que activan la palabra y los cuerpos. Y es que cuando decimos “violencias y despojos” nos referimos a una intensidad que vulnera y vuelve residuales las presencias de ciertos cuerpos, de ciertos grupos, de ciertos pueblos que, desde una épica que va del silencio al bullicio, parecen resistir. Y es esta resistencia, en su murmullo y vociferación, la que se hace presente a través de la palabra.

Entre estas violencias y despojos la palabra se hace espacio, se incomoda y emerge, en sí misma, como un espacio que re-siente, perdura. Parecen ser las múltiples performatividades de los vocablos una presencia, que marca desde allí una contracara, una vitalidad frente a la violencia institucional, burocrática, neoliberal; una potencia que le permite a la práctica artística ser un reducto de obstinación que re-imagina política y estéticamente la realidad.

En este conjunto abierto y múltiple se suceden los rostros delincuenciales, mapuche, migrantes; son los rostros de la invisibilidad, del margen, son incluso cuerpos sin rostro pero sí con palabras. Son sujetos de un lenguaje (también sujetados a un lenguaje): de una “lengua izquierda” que no se debe decir, que se debe callar, disciplinar, ocultar. Una lengua trastocada, transformada, sin origen. Una lengua intraducible, traicionada. Las palabras ocupan unos cuerpos otrora despojados de su voz, hoy reapropiadas de diferentes formas. En algunos casos, esta voz es devuelta a partir de los procedimientos del arte y, en otros, es remarcado ese distanciamiento, como un recorrido oculto que toma forma desde la diferencia.

En esta secuencia de sonidos e imágenes, se transita entre las voces anónimas de aquellos privados de libertad (¿también privados de voz?), las huellas de la destrucción pública/privada de una guerra que se nos ha hecho lejana, de oriente, pero que de cercana tiene las conexiones que el arte y sus tramas pueden tejer, conexiones que son las del espacio vital de quienes habitan esos territorios. Están también las palabras del miedo, sus fonemas, construyendo un glosario desde una boca femenina y un rostro migrante (el de la propia artista, Claudia Aravena), enfatizado en sus significaciones por un conjunto de imágenes que ensayan visualmente –desde la cultura de masas– una forma posible para ilustrar aquello que se ha revelado históricamente desde el ocultamiento y, cuando no, del eufemismo. Violencias visuales, mediáticas, de las imágenes consumidas desde los medios masivos. La obra de Claudia Aravena opera como un pivote desde el imaginario televisivo, más contemporáneo pero también ya histórico, en sus cruces con el cine y la historia de sus imágenes más pregnantes y canónicas. Como video, propone una reflexión pero también un archivo, como un repertorio del miedo construido desde los medios.

Yendo de los cuerpos a sus palabras, de los sonidos al lenguaje que construyen, hay sin embargo también violencia: aquella de la traducción que siempre deja un resto fuera, un hábito de vida que la palabra ya no porta desde una voz a otra. Es este el sino de la obra de Mónica Bengoa, pero también un síntoma de todas las obras y discursos sobre ellas aquí presentes. La pérdida, siempre la pérdida en la traducción como la lógica generadora de una nueva voz a partir de una pasada. La pérdida, también, de unos cuerpos y subjetividades que, al volcarse a la palabra, tampoco abarcan todo. Hay siempre un sentido residual que aparece cada tanto en estas voces ocultadas.

El despojo es también la violencia extractivista y la violencia sobre una identidad. ¿Cómo nombrar y darle discurso a las voces de estas violencias, a sus imágenes? La voz de la palabra escrita, conmovida e impotente, de la crónica de Diamela Eltit que acompaña la obra de Sebastián Calfuqueo permite adentrarnos desde el relato experiencial a lo que sufre un pueblo en medio de juicios perversos e intervenciones políticas de constante criminalización. La lucha por esa tierra perdida es también por darle lugar a estas voces, por volverlas un territorio. Y si de tierra usurpada se trata, la violencia neoliberal del extractivismo se ensaya en un discurso crítico que también desde la experiencia, desde un relato —y retrato— Ingrid Wildi Merino decide exponer en *Arica y norte de Chile - No lugar y lugar de todos*. Estos relatos abarcan distintas subjetividades enfrentadas a la dominación y al saqueo, a una serie de injusticias con la historia, con la tierra, con el ecosistema, desde una reflexión personal, biográfica y política.

Los recursos del arte hacen, así, hablar a otros. En el caso de Claudio Correa son las voces lumpen de unos rostros forjados por el *identikit* como única imagen posible, unos rostros anónimos y cantantes que habitan los recovecos oscuros de un museo, como territorio extranjero para estas sonoridades vibran-

tes, populares y que con luz exhiben una presencia sutil, impetuosa e insistente.

Los trabajos de Bernardo Oyarzún y Gonzalo Díaz se conjugan también desde la palabra y, más allá de su sonido, nos muestran su escritura, su grafía, sus fonemas. Su imagen silente, enfatizada en un caso por una envolvente multiplicidad en su sala de exhibición, y en el otro por el paisaje instalativo, volcánico y cordillerano que recorre gran parte del territorio sur de Chile, permite explorar esta escritura desde un distanciamiento, desde una diferencia que nos impide acceder a una significación transparente y familiar. Esta distancia nos permite observar, desde el silencio, cruces cinestésicos e imaginarios, entre un sentido y otro para hablarnos de las omisiones, las repeticiones, los giros de lógica y las violencias cotidianas, pero escondidas, que habitamos desde la lengua.

Las palabras se exhiben, entonces, como un territorio, como una disputa llena de intensidades. En este trayecto, la lengua de la educación, del disciplinamiento y la pedagogía tradicional aparece en el territorio de la escolaridad, de unos pupitres intervenidos con la geografía chilena, deformes por la acción de las fisuras y los descalces. La obra de Alicia Villarreal exhibe esa acción sobre estos objetos cargados de historia y de violencia, fragmentados por un territorio perdido y en disputa, por un territorio del que no quedan más que desperdicios de unas sillas y mesas hechas para la obediencia.

En estos despojos geográficos y vitales habitan cruces entre territorios disímiles, lejanos e intercontinentales. Se intersectan memorias en el trabajo de Nury González: la de una violencia ejercida por el tiempo sobre una tela, de una violencia que es la memoria bélica de esa tela, ahora rezurcida para hacer aparecer su huella, su conexión con un sur desbordado de ríos para poner en remojo estos paños de hotel de Beirut. Las telas se nos aparecen como ruinas, como la edifica-

ción que sigue en pie con la memoria de la destrucción en sus murallas, en sus tramas, arquitectónicas y textiles.


En este capítulo se transita por una serie de imágenes y relatos que, desde las obras, nos permiten encontrarnos con identidades negadas, con subjetividades marginales, que aparecen desde la ironía y la perversidad de sus memorias a través de los procedimientos del arte que les hacen lugar. En los traspasos de la palabra hay violencia, en cada palabra audicionada por fuera de su contexto, en cada tono y ritmo silábico de un idioma ajeno, lejano, desconocido, en desuso. Una violencia a la memoria, al tránsito; un despojo es lo que queda, de un residuo que, sin embargo, parece fibroso y hostil, necesario y urgente.

Finalmente, la palabra está en la imagen anterior a la de estas letras; la palabra constitucional, el lenguaje de nuestra civilidad, se vuelve un documento frágil en medio de unas fuerzas que la constriñen, incrustándose a un pilar de concreto que señala la doble escena de la construcción y la destrucción (Paula Urizar), indicando entre sus múltiples sentidos que la violencia y sus despojos vienen también de palabras pétreas, pero destructibles.





Nury González, La vida es sueño, 2009, Trienal de Chile (MAC).



AL HILO DEL PENSAMIENTO

CON EL ALMA EN UN HILO



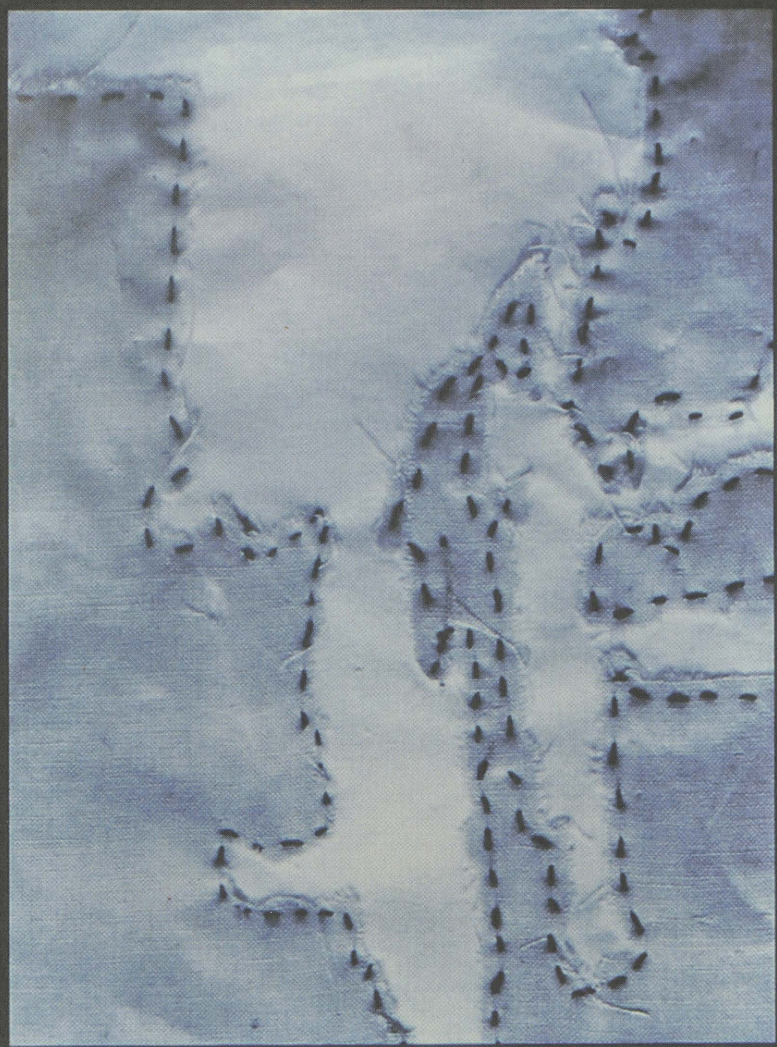
AL HILO DE LA HISTORIA

Tres mantas mapuche compradas en Temuco. Tejidos que deben tener al menos cien años, llenos de hoyos. Señalé con hilo blanco cada una de las “heridas” que muestran estas telas. Al borde de un lago, tres cortinas del destruido hotel Carlton Ritz de Beirut, en remojo. Me las envió una artista libanesa. Imágenes de ciudades destruidas con detalles del zurcido de una tela. Se entrecruzan las tierras perdidas, los territorios perdidos y las historias perdidas.

Nury González



Nury González, Sobre la historia natural de la destrucción, 2011, Centro de Extensión Universidad Católica.



TERESA ANINAT / CARLOS ALTAMIRANO / CLAUDIA ARAVENA
/ GONZALO ARQUEROS / CECILIA BARRIGA / MÓNICA BENGOA /
SEBASTIÁN CALFUQUEO / FERNANDA CARVAJAL / JUAN CASTILLO
/ JORGE CEREZO / COLECTIVO UNIVERSITARIO DE DISIDENCIA
SEXUAL (CUDS) / CLAUDIO CORREA / MÁXIMO CORVALÁN-
PINCHEIRA / CRAC VALPARAÍSO (PAULINA VARAS – JOSÉ LLANO) /
MARÍA JOSÉ DELPIANO / CLAUDIA DELFIERRO / GONZALO DÍAZ / LUZ
DONOSO / DUPLEX (VIVIANA BRAVO – JUAN PABLO TORREALBA)
/ ANDRÉS DURÁN / DIAMELA ELTIT / PAZ ERRÁZURIZ / TICIO
ESCOBAR / RENATA ESPINOZA / PATRICIO FERNÁNDEZ / MARIAIRIS
FLORES / GALERÍA METROPOLITANA (LUIS ALARCÓN – ANA MARÍA
SAAVEDRA) / GALERÍA TEMPORAL (ÁNGELA CURA – FELIPE CURA)
/ NURY GONZÁLEZ / CRISTIÁN GÓMEZ-MOYA / PATRICK HAMILTON
/ VALENTINA HENRÍQUEZ / CAROLINA HERNÁNDEZ / THOMAS
HIRSCHHORN / GABRIEL HOLZAPFEL / ALFREDO JAAR / VOLUSPA
JARPA / LUCY QUEZADA / PABLO LANGLOIS / CAROLINA LARA
(MESA8) / LAS YEGUAS DEL APOCALIPSIS (FRANCISCO CASAS –
PEDRO LEMEBEL) / PEDRO LEMEBEL / LONDRES 38 / MIGUELA. LÓPEZ
/ GUILLERMO MACHUCA / FRANCISCA MONTES / TOMÁS MOULIAN
/ PROYECTO MÓVIL (ÓSCAR CONCHA - LESLIE FERNÁNDEZ) / MARIO
NAVARRO / SOLEDAD NOVOA / BERNARDO OYARZÚN / FRANCISCO
PAPAS FRITAS / DIEGO PARRA / LEONARDO PORTUS / ENRIQUE
RAMÍREZ / NELLY RICHARD / FELIPE RIVAS SAN MARTÍN / VÍCTOR
HUGO ROBLES / SERGIO ROJAS / LOTTY ROSENFELD / SALA DE
CARGA (JOSELYNE CONTRERAS) / DEMIAN SCHOPF / JUAN PABLO
SUTHERLAND / CATALINA SWINBURN / JOHANNA UNZUETA /
PAULA URÍZAR / ADRIANA VALDÉS / CLAUDIA VÁSQUEZ / SERGIO
VILLALOBOS-RUMINOTT / ALICIA VILLARREAL IVONNE TORO /
IGNACIO SZMULEWICZ / INGRID WILDI MERINO / CAMILO YÁNEZ /
XIMENA ZOMOSA

ISBN 978-956-9843-28-0



9 789569 843280